

El análisis del discurso científico en la actualidad a través de la obra de Edgar Allan Poe

The analysis of the scientific discourse in nowadays through the work of Edgar Allan Poe

Fernanda Lorena Martínez Ramírez

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Lic. en Historia

4° Semestre

mtz.rmz-lor@gmail.com

RESUMEN: El artículo “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”, de Joan Ferrús, discute la pertenencia de algunas de sus obras al género de la ciencia ficción, aun previo al auge del género que se dio hasta el siglo XX. En el presente análisis se busca participar en el debate acerca de cómo se perciben la ciencia y la tecnología en la sociedad y cómo ha cambiado esta percepción; esto a través del contraste entre el contexto histórico del autor estadounidense y el contenido de sus obras, con el contexto y las preocupaciones actuales de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Ciencia ficción; Edgar Allan Poe; discurso científico; ciencia; tecnología.

ABSTRACT: Through the analysis of the article "The scientific discourse in the work of Edgar Allan Poe" by Joan Ferrús, which discusses the belonging of some of Poe's works to the genre of science fiction, even before the rise of the genre that took place until the 20th century, I seek to participate in the debate about how science and technology are perceived in society and how this perception has changed, through the contrast between the historical context of the American author and the content of his works, with the context and current concerns of society.

KEY WORDS: Science fiction; Edgar Allan Poe; scientific discourse; science; technology.



Introducción

En el artículo “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”, el autor español Joan Ferrús Vicente¹ analiza la pertenencia de algunos textos de Edgar Allan Poe al género de la ciencia ficción. Realiza un repaso de las obras *La verdad sobre el caso Valdemar*, *Mellonta Tatu* y *La incomparable aventura de un tal Hans Pfall*. En ellas ha encontrado las características que la catalogarían como parte de este género, aunque igualmente se reconoce que las mismas lo catalogan a la vez como pertenecientes al género fantástico. En el discurso de Ferrús Vicente se tratan de dilucidar las intenciones de los escritos del autor estadounidense respecto a la ciencia, lo que le permite terminar señalando a Poe como un autor del género fantástico.

El presente trabajo busca, por medio del método de la hermenéutica, encontrar el sentido tras las afirmaciones del autor español sobre el trabajo de Poe, con base en el trasfondo cultural que determina su propia visión acerca de la ciencia y la tecnología, como reflejo de las concepciones actuales de la sociedad en la que se inscribe.

La hermenéutica, por su parte, se define como una filosofía, enfoque y método científico que se preocupa por la interpretación de textos, para alcanzar la comprensión de un sentido que no es evidente y que se oculta tras una barrera de tipo histórica, psicológica o lingüística,² que se manifiesta entre el investigador y el documento. Busca permitir alcanzar una experiencia total del texto, es decir aumentar la verdad del intérprete por medio de la verdad del texto,³ una interpretación coherente del *todo*.

Proceso descriptivo del texto

En el artículo, Ferrús Vicente comenzó por definir al género de la ciencia ficción, de acuerdo con el teórico en la materia, Darko Suvin. Para él, este género literario requiere de dos elementos: el extrañamiento, que hace referencia a la sensación de desasosiego tanto del personaje como del lector ante una trasgresión de la realidad, y la cognición, que

¹ Joan Ferrús Vicente, “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”. 452° F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada, n°1 (2009): 28-41. <http://www.452f.com/issue1/el-discurso-cientifico-en-la-obra-de-edgar-allan-poe/> (Fecha de consulta: 6 de abril de 2021)

² Morella Arráez, Josefina Calles, Liuval Moreno de Tovar, “La hermenéutica: una actividad interpretativa”, *Sapiens* 7, n°2 (diciembre 2006): 173. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212> (fecha de consulta: 23 marzo 2021)

³ Mauricio Ferraiz, “Análisis hermenéutico como análisis de un texto”, *La Hermenéutica*. México: Taurus, 2000. 17



por su parte se refiere a la explicación racional de suceso, para lograr en conjunto crear un marco alternativo al medio empírico del autor.⁴

Antes de introducirse en el género de ciencia ficción con mayor detalle, se incluye la definición del género fantástico, poco profundizado en el texto. Esta fue tratada por el teórico Tzvetan Todorov. Para él, en el texto es necesaria una transgresión del mundo real del personaje, el mismo con el que se ha familiarizado el lector⁵, de manera que el acontecimiento descrito no se pueda explicar con las leyes de la razón del mundo real, es decir, se trata de un evento sobrenatural que provoca una sensación de sorpresa: el extrañamiento. Lo sucedido, por lo tanto, debe ser considerado en su sentido literal y no como una alegoría, pues así perdería el texto lo sobrenatural.

La mayor parte de los expertos en ciencia ficción, refieren a Poe como iniciador del género, junto con Mary Shelley, con su obra Frankenstein o El Moderno Prometeo. Esto se debe a que cumplen con características que se consideran exclusivas de la ciencia ficción: Uso de datos científicos, viajes a lugares remotos dentro o fuera del planeta, una detallada descripción de tiempos ajenos al propio y predicciones de posibles tecnologías del futuro.⁶ Esto se percibe en la obra de Shelly al encontrar la aplicación de la teoría del *galvanismo* que se estudiaba en su época (considerado entonces como conocimiento científico), en relación con el uso de corriente eléctrica para devolverle la vida a un cadáver.

Cabe señalar que estas mismas características pueden ser tomadas también por la fantasía. Lo que diferencia a la ciencia ficción es el interés que enfoca en el discurso científico y tecnológico, como una manera de interrogarse sobre la realidad, el tiempo, la vida, la muerte y otros eventos que son considerados como trascendentales para el hombre.⁷

Otro elemento que diferencia a la ciencia ficción de la fantasía es lo que Suvin denominó *novum*, una categoría mediadora entre el ambiente empírico del autor y la

⁴Rolando Alvarado, "El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin I", *Ficcionario de teoría literaria* (Blog), Blogspot, 14 de mayo de 2011, <http://hiperficcionario.blogspot.com/2011/05/el-concepto-de-ciencia-ficcion-en-darko.html> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021).

⁵ Enrique Ajuria Ibarra, "Fantasía y compromiso social en los relatos de Juan Rulfo y de Julio Cortázar" (Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas de Puebla, 2005), 9-10. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/li/ajuria_i_e/portada.html (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

⁶ Ferrús Vicente, "El discurso científico en ...", 28-41.

⁷ María Estela Rafino, "Ciencia Ficción", en *Concepto de*. <http://concepto.de/ciencia-ficcion/>. (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021)



ontología básica del mundo ficticio de la narración. Éste *novum* puede ser un elemento discreto, como una máquina del tiempo, un evento particular como la fluctuación solar, o algo que lleve a la reestructuración total del tiempo-espacio, como sería la modificación del cronotopo⁸. Simon Spiegel encuentra en todo esto una contradicción, pues el *novum* se presenta como un extrañamiento, pero en realidad se introduce de manera racional en la narración, es decir, como un evento verosímil en la realidad⁹.

Reconocer estas definiciones toma sentido al introducirse en el contexto en el que vivió Edgar Allan Poe y cómo éste influyó en su obra. Considerando que vivió en el siglo XIX, se entienden las reservas de tomar en cuenta algunas de sus piezas literarias dentro del género al compararlos con los autores del siglo de oro de la ciencia ficción, que corresponde al siglo XX. Entre ellos se consideran a Isaac Asimov, Arthur C. Clarke, Aldous Huxley, George Orwell o Ray Bradbury, quienes crearon escenas que aun hoy inspiran debates filosóficos, sociales o científicos sobre la naturaleza del hombre y la sociedad, plantean dudas, o señalan posibles peligros o preguntas por responder.¹⁰

Con el ocaso de la Edad Media en el siglo XV había resurgido el interés por la ciencia y la tecnología, lo que influyó en la aparición de una gran variedad de artilugios mecánicos, a la vez que los términos de tiempo, espacio, materia, electricidad, mecanismo, organismo, estructura, y otros, volvieron a registrarse en las mentes de las personas.¹¹

En la primera mitad del siglo XVII surgieron toda clase de conflictos bélicos, que acarrearón consigo problemas económicos, demográficos y sociales. Pero tras la calma, entre otros progresos, se encuentra el surgimiento de la base de la ciencia moderna. Las figuras de Galileo y Kepler se interesaron en la astronomía y la física, y establecieron las

⁸ De acuerdo con Bajtín, el cronotopo literario “se refiere al conjunto de procedimientos de representación de los fenómenos u objetos temporalizados y espacializados que, vinculados a la figura del héroe, (cuyo centro valórico también es cronotópico) logran refractar un modo particularizado de interpretar el tiempo y el espacio reales”. Se trata de las relaciones temporales y espaciales dentro de la realidad literaria. Pampa Olga Arán. “Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana. Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea”, en *Tópicos del Seminario*, n° 21, 2009: 125 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002009000100005 (Fecha de consulta: 15 de abril de 2021).

⁹ Alvarado, “El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin”.

¹⁰ Adelaida Caro y Laura Carrillo, “Novela de Ciencia ficción: Introducción”, Servicio de Información Bibliográfica. Departamento de Referencia. Biblioteca Nacional de España. <http://bne.es/es/Micrositios/Guias/NovelaCienciaFiccion/Introduccion> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021)

¹¹ María Isabel Jiménez González. “Fantasía y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe”. (Tesis Doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha, 2013), 154. https://www.researchgate.net/publication/345211426_Fantasia_y_Realidad_en_la_Literatura_de_Ciencia_Ficcion_de_Edgar_Allan_Poe (Fecha de consulta: 12 de abril de 2021)



leyes del movimiento planetario. Van Helmot y William Harvey hicieron lo propio en las áreas de la biología y fisiología. Descartes triunfó en la filosofía con la razón. Newton descubrió la ley de gravitación universal y las leyes de la mecánica clásica, mientras que Francis Bacon estableció formalmente el método científico. Y junto con estas grandes figuras, surgieron las academias e institutos, que se encargaron de proteger y alentar a los científicos e intelectuales, como son la *Royal Society* de Londres o la *Académie Royal des Sciences* en París.

En el transcurso del siglo XVI al XVII se dio lo que se conoce como la primera Revolución Industrial, en Inglaterra, la segunda ocurrió en el siglo XVIII. En este periodo destaca la disminución del requerimiento del esfuerzo humano en favor del rendimiento, lo que terminaría simbolizando la primera entrada de las máquinas en sustitución del hombre.

En el siglo XIX se exaltó la razón, que tiene sus bases en los principios científicos. Bajo este influjo, gobiernos como el napoleónico impulsaron la ciencia en todos los ámbitos. En este siglo se dio una gran creación tecnológica, sustituyendo el alumbrado con velas, primeramente, por el alumbrado con gas y posteriormente por la electricidad. También surgieron el telégrafo, el teléfono, el fonógrafo, el cinematógrafo y la electroquímica, si bien no en su versión perfeccionada, todos estos avances ya se estaban desarrollando. La locomotora y el locomóvil ya se desplazaban por vez primera, y se replicó su éxito en otras máquinas, como la de coser, la de escribir y la de calcular de *Babbage*.¹²

En algunas de sus obras, Poe menciona el *magnetismo*, cuyas bases surgieron en el siglo XV. Si bien hoy se considera una pseudociencia, en su época era sin duda una rama de la ciencia. También los estados de la conciencia, estudiados por la psicología, eran tratados mediante el hipnotismo, (otra pseudociencia). El mesmerismo o magnetismo animal hablaba de la existencia de un fluido vital que servía como agente terapéutico que curaba enfermedades, tema que se desarrolla en el cuento sobre el caso del Sr. Valdemar.

Ya había surgido el globo aerostático en 1782, mismo que después Poe vio elevarse con sus propios ojos. En ese entonces existía una verdadera esperanza de que pudiera lograr un vuelo transatlántico. No es extraño, considerando el contexto histórico, pensar en ese entonces que se contemplara la posibilidad de llegar a la luna. Todo este

¹² Jiménez González, “Fantasía y Realidad en la ...”, 164-175



imaginario científico, y muchos otros ejemplos, son el reflejo de la ilusión de la vida moderna previo al desarrollo tecnológico de las invenciones eléctricas que surgieron en el siglo XIX.¹³

En el siglo XX se da el desarrollo máximo de la ciencia ficción, donde se plasma toda clase de predicciones que, tras el ansiado arribo del hombre a la luna y otros eventos de esta envergadura, se creía que se estaba a muy poco de alcanzar ese futuro prometedor del que se escribía. Sin embargo, pasó el año 2001 que describe *El Centinela*, historia de Arthur C. Clarke (que se conoce mejor bajo el título de *2001: Una Odisea del Espacio*), y al ver la abismal distancia entre las obras de ficción y la realidad, uno se pregunta qué sucedió con esta promesa. “¿La imaginación viajó más rápido que la ciencia?”¹⁴

Proceso reflexivo de análisis

Analizando cuidadosamente las formas simbólicas del texto, es posible encontrar una coyuntura social que gira alrededor del papel del discurso científico en la actualidad, comparado a cómo es tratado dentro de la ciencia ficción y particularmente, por Edgar Allan Poe. Avanzando en la lectura, tras las definiciones básicas del género con las que se introduce en el tema, nos encontramos con el primer fragmento que permite vislumbrar la posición del autor:

La penetración del lenguaje científico en la sociedad o las instituciones para la educación de científicos y técnicos de cualificación baja o media son algunas de las condiciones necesarias para la emergencia de la ciencia ficción. El sujeto decimonónico no tan solo contempla cómo su vida diaria sufre constantes cambios provocados por un desarrollo que se le antoja imparable e impersonal, sino que, además, sus estructuras mentales se ven afectadas, explícita o implícitamente, por la propagación del discurso científico. Los conceptos penetran el lenguaje común y poco a poco el método propio de la ciencia va modificando el horizonte de expectativas, así como las antiguas nociones de lo real y lo posible. La ciencia y el progreso son incluso una moda, un signo de distinción. Toda suerte de supercherías es relegada al ámbito de lo folclórico, propio de personas escasamente cultivadas. El hombre del siglo XIX se proyecta hacia delante, y la ciencia es su nueva fe.¹⁵

¹³ Jiménez González, “Fantasía y Realidad en la ...”, 224

¹⁴ Jerónimo León Riviera Betancur, “El futuro hoy: Entre nuestro presente y el siglo XXI que la ciencia ficción soñó”, *Revista Anagramas* 1, n°2 (2003), 118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5234362> (Fecha de consulta: 11 de abril 2021)

¹⁵ Ferrús Vicente, “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”, 22.



Se describe aquí la preocupación por la entrada del discurso científico en el pensamiento de personas ajenas a la considerada como labor científica formal. El denominar este traslado del discurso científico como una “moda” o signo de “distinción” es particular. Considera que, sin importar de con qué exactitud y veracidad se pueda dominar este discurso, este uso otorga inmediatamente una sensación de superioridad al resto.

Este punto de vista es reforzado en la siguiente oración, “supercherías” se refiere a un engaño, fraude o injuria, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española.¹⁶ Se trata de una acción que se realiza mediante abuso manifiesto o aleroso de fuerza. Considerando que, a lo largo del artículo, Ferrús hace referencia constante a las pseudociencias, esto claramente señala que, sin importar si el uso del discurso científico es correcto o no, termina por tener predominancia e influencia sobre un público que es poco capaz de diferenciarlas. Por ello llama a la ciencia la “nueva fe”, pues no es necesario entenderla, se cree en que tiene las respuestas y eso es suficiente.

Esta actitud hacia la ciencia es una que permanece hoy en día. La frase “la confianza en el discurso científico es lo que posibilita que tales invenciones queden barnizadas con una pátina de verosimilitud”,¹⁷ no sólo hace alusión a los recursos que utiliza Poe en su discurso, sino a los conflictos de la ciencia y la tecnología que se enfrentan a las afirmaciones de las pseudociencias aún en el presente.

Ferrús trata brevemente la polémica suscitada tras la publicación del cuento “La verdad sobre el caso del Sr. Valdemar”. Repasando, el cuento narra el experimento de hipnotismo realizado sobre un tal señor Valdemar quien, al hallarse próximo a la muerte por tuberculosis, se convertía en el candidato ideal para probar sus teorías. En efecto, narra cómo el proceso hipnótico parece pausar el evento de la muerte. Tras siete meses se decidiría despertarlo, para ver como ante sus ojos se desintegraba el cadáver del sujeto del experimento.¹⁸ Dentro de esta controversia, Ferrús destaca cómo dos publicaciones periódicas expresaron su inquietud respecto a la narración, pues, ante la sorpresa de Poe, fue tomada como cierta por los lectores, incluso los que se consideraban con un nivel de estudios elevado. El escritor acusa a los periódicos de ingenuidad y de presumir de conocimientos que no poseen, pues en lugar de rebatir contra los contenidos científicos

¹⁶ **Diccionario de la lengua española Online**, s.v. “supercherías”, <http://www.rae.es/> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021).

¹⁷ Ferrús Vicente, “El discurso científico en ...”, 32

¹⁸ Edgar Allan Poe. “La verdad sobre el caso del señor Valdemar”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 60- 66.



que había incluido, se le señalaba la existencia de errores en la argumentación. Poe, a opinión de Ferrús, manifiesta un mayor interés en un uso “instrumental y no esencialista del concepto de razón”.¹⁹ Es decir, le interesa como una herramienta literaria, no en sus valores o creencias esenciales, al menos en la construcción de sus relatos.

Así, el autor del artículo se pregunta sobre la verdadera intención de Poe al incluir detalles médicos tan específicos que logran crear esa sensación de verosimilitud. Se responde que se trata de poner en tela de juicio al discurso científico, mediante “la presentación de una realidad mayor que lo supera”.²⁰ evento que lo cataloga dentro del género fantástico. Aquí entramos aún más en el contenido psicológico del autor:

Poe no pone en duda la validez del conocimiento científico si no que cuestiona que este pueda concebirse como una matriz explicativa omnicomprendiva. Para él existe un principio rector que aúna las tres facultades mentales que propone en *El principio poético*: el Intelecto, el Gusto y el Sentido Moral. Influenciado por la síntesis entre razón y sentimiento de Pascal descubre que el elemento común es el corazón, al que él llama intuición. Esta intuición es un proceso subconsciente que subyace a cada una de las tres facultades mentales y que permite encontrar un principio unificador en los fenómenos propios de cada una de ellas. Así pues, podemos concluir que la intuición es un proceso de raigambre irracional que permite analizar los hechos acaecidos en las tres dimensiones de la mente, aunque esto no significa que pueda lograrse un método que unifique estos tres ámbitos.²¹

Interesa particularmente cómo se concluye que el intelecto, el gusto y el sentido moral se unifican en la intuición que, por definición, se trata de la actividad de comprender sin la necesidad del razonamiento, al tratarse de una verdad que resultaría evidente.²² Para ese entonces, el uso de la razón se había introducido en todos los ámbitos de la vida diaria, pero, como destacó Poe en sus respuestas a la crítica de su relato, el que una explicación sea racional no implica que ésta coincida con la realidad. Ahí estaría el motivo por el que se considerara el trabajo del escritor estadounidense como parte de la fantasía, pues el fenómeno que describe supera las expectativas de la realidad creadas por la ciencia.

Lo anterior se repite en el cuento *Mellonta Tauta*. Este relato refiere un supuesto manuscrito estructurado como diario, encontrado por Poe en el interior de un *porrón*

¹⁹ Ferrús Vicente, “El discurso científico en...”, 34

²⁰ Ferrús Vicente, “El discurso científico en...”, 35.

²¹ Ferrús Vicente, “El discurso científico en...”, 36.

²² **Diccionario de la lengua española Online**, s.v. “intuición”, <http://www.rae.es/> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021).



tapado en el océano Atlántico, que describe los pormenores de una travesía en globo, como la comunicación por medio del telégrafo atlántico, los sucesos que ocurren en tierra, como la guerra civil o la peste, reflexiones de carácter filosófico, astronómico, político y social, o el encuentro con otras naves similares a la que aborda la dueña del manuscrito, haciendo referencia a que éste personaje proviene de algún punto posterior al año 2050.²³ En este cuento es más evidente la satirización política incluso, el escritor utiliza la palabra “chusma”, para referirse a la gente grosera y vulgar, al explicar el colapso de la democracia en la historia. En este punto hay que considerar la existencia de una relación directa entre la política y la ciencia, de manera que el discurso científico se relaciona directamente con la mejoría, o su intención, de la especie en todos los ámbitos. Sin embargo, no es omnicomprendiva. Poe buscaba “burlarse de aquellos crédulos que están dispuestos a asumir como verdadero todo aquello revestido con un remedo de discurso científico”²⁴.

Tras este análisis, Ferrús concluye que el uso de los términos científicos en el discurso de Poe responde a un objetivo diferente del que se reconoce a la ciencia ficción, donde se pretende extender las expectativas de realidad del lector, así como burlarse de su credibilidad o del intento omnicomprendivo de la ciencia.

Conclusiones

El abordaje del tema de la ciencia ficción interesa en este análisis debido a que se encuentran paralelismos entre la percepción de la ciencia en los siglos pasados y el presente. Esto es considerando que las personas se desarrollan en una sociedad que es determinada por un complejo sistema de creencias tanto compartidas como heredadas que condicionan la toma de decisiones. Éstas resultan del aprendizaje y, aunque se encuentran en transformación constante, son representantes de un tiempo y un lugar específicos.

El análisis del trabajo del Poe es un análisis de la historia y la evolución de la ciencia y la tecnología, y las percepciones de los hombres sobre ellas a lo largo de su historia. Su preocupación por el uso de la racionalidad en su obra cobra sentido, pues bajo este concepto, toda creencia sería potencialmente racional, aun a pesar del reducido o nulo grado de exactitud de la aseveración utilizada que pueda corresponderse con la

²³ Edgar Allan Poe. “Mellonta Tauta”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 358- 367.

²⁴ Ferrús Vicente, “El discurso científico en ...”, 39



realidad.²⁵ Se considera que, psicológicamente, el hombre necesita actuar dentro de una sensación de certidumbre, donde los fenómenos y acontecimientos tengan explicación, lo que explica la fe que se tiene en cualquier cosa que prometa una mejora para la sociedad. Esta es la credulidad que critica Poe, y que rescata Ferrús a partir de las reacciones suscitadas por los textos del escritor.

Vivimos en una nueva era, en la que se ha decodificado el ADN, el hombre contempla la llegada a Marte, en que se han creado extraordinarias armas de destrucción masiva, en la cual están surgiendo y desarrollándose los robots y la inteligencia artificial, donde la globalización se ha acelerado gracias al internet y las redes sociales que manejando constantemente enormes cúmulos de información permite conexiones entre individuos de todo el mundo nunca antes contempladas. Y, sin embargo, también hoy nos encontramos ante la promesa frustrada de que el ideal utilitario de la ciencia y la tecnología estaban al servicio del bien común y que podrían develar los secretos del universo.

Se ha encontrado, para gran decepción de muchos, que las investigaciones científicas no penetran la conciencia de la sociedad en general, sólo son leídas por los miembros de las instituciones que las respaldan, sin importar que haya aumentado el *acceso* a la información gracias a las nuevas tecnologías. Esta es una compleja paradoja, pues los mismos medios encargados de divulgar las aportaciones científicas, dada su función deontológica social y educativa, trasgreden las regulaciones éticas y acentúan su responsabilidad frente al crecimiento exponencial de creencias infundadas o pseudociencias²⁶. Éstas influyen en una audiencia que está deseosa de escuchar la promesa de la mejora de su existencia, y sin importar su contenido, lo absorben como cierto²⁷.

²⁵ Carlos Rodríguez Garcés y Mónica Valenzuela Orrego “Entre milagros, espíritus y esoterismo: pensamiento mágico y pseudociencia en el Chile globalizado del siglo XXI”. *Universitas Psychologica* 18, n° 14 (2019): 2. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.emee> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

²⁶ Rodríguez Garcés y Valenzuela Orrego “Entre milagros, espíritus y esoterismo”, 3.

²⁷ Michel de Certeau. “La operación historiográfica”, en Jorge López Moctezuma [traductor] *La escritura de la historia*. México: Ediciones Gallimard, 1999. 67-116. Destaca la importancia del lugar social que crea un sistema de referencia que habla de la subjetividad tanto del autor como del receptor de la información. Reconoce que las presiones de la sociedad determinan qué trabajos se favorecen y cuáles se censuran o ignoran. Pone de ejemplo a la universidad que como institución se ha abierto a tantas ideologías que es incapaz de tomar decisiones ni elegir prioridades, al servir a tantas opciones y someterse a tantas opiniones y presiones. Estas dos contrapartes de la institución demuestran que ser tan subjetivo, como ser tan crítico es igual de limitante para realizar la actividad científica.



Es deber de la ciencia desarrollar un pensamiento crítico que combata la irracionalidad de las ideas infundadas que suponen un peligro para la seguridad personal y social. Idealmente, se debería marcar un límite entre el conocimiento científico y la especulación argumentativa. Por eso es importante la advertencia que hace Ferrús a través del repaso del trabajo del escritor estadounidense, el que la información sea racional de principio a fin, no basta para comprobar de que ésta sea real. Los medios de comunicación y las redes sociales son un gran vehículo para la difusión de estas creencias, en un régimen político, social y cultural basado en la credulidad voluntaria.

La sociedad percibe al discurso científico como lo suficientemente legitimado como para justificar cambios en el estilo de vida a todos los niveles. Es aquí donde la cultura dominante impone una forma proactiva de la ciencia y la cultura, de manera que todas las clases sociales se encuentran a merced de este discurso. De esta suerte, la ciencia termina legitimando hasta la política misma: se percibe como un mercado, y por ello no es accesible a todos. La financiación establece un dominio económico sobre la ciencia, generando un discurso persuasivo. Requiere de una sociedad que esté formada en el lenguaje especializado y la crítica, con los discursos de la ciencia que le permitan comprender y decidir. Pero esto no es posible sin el acceso al conocimiento y al discurso científico.²⁸

Esta situación, como ya se ha mencionado, es un problema vigente desde que el hombre se ha percatado de los alcances de su intelecto. La ciencia ficción y la ciencia actual se han influido mutuamente. Proponen un futuro basado en leyes científicamente fundadas o en prolongaciones del presente y del pasado. Nos induce a confiar en la razón y nos recuerda de nuestra condición humana, que es limitada, incluso cuando nos creemos capaces de alcanzar las estrellas con la mano.²⁹

Referencias

Bibliografía

De Certeau, Michel. “La operación historiográfica”, en Jorge López Moctezuma [traductor] *La escritura de la historia*. México: Ediciones Gallimard, 1999. 67-116.

²⁸ Susana Barcia, “¿A quién se dirige la ciencia? Discurso científico y sociedad”, *Panacea* 16, n°41 (2015): 92

https://www.researchgate.net/publication/283910074_A_quien_se_dirige_la_ciencia_Discurso_cientifico_y_sociedad (Fecha de consulta: 14 de abril de 2021)

²⁹ Riviera Betancur, “El futuro hoy...”, 119.



Ferraiz, Mauricio. “Análisis hermenéutico como análisis de un texto”, *La Hermenéutica*. (México: Taurus, 2000): 17-40

Poe, Edgar Allan. “La verdad sobre el caso del señor Valdemar”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 60- 66.

Poe, Edgar Allan “Mellonta Tauta”, en Julio Cortázar [Traductor] *Edgar Allan Poe: Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial 1998. 358- 367.

Artículos de revistas académicas

Ajuria Ibarra, Enrique. “Fantasía y compromiso social en los relatos de Juan Rulfo y de Julio Cortázar” (Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas de Puebla, 2005). http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/li/ajuria_i_e/portada.html (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

Arráez, Morella; Josefina Calles y Liuval Moreno de Tovar, “La hermenéutica: una actividad interpretativa”, *Sapiens* 7, n°2 (diciembre 2006): 171-181. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212> (Fecha de consulta: 23 marzo 2021)

Arán, Pampa Olga. “Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana. Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea”, en *Tópicos del Seminario*, n° 21, (2009): 119-141 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002009000100005 (Fecha de consulta: 15 de abril de 2021)

Barcia, Susana. “¿A quién se dirige la ciencia? Discurso científico y sociedad”. *Panacea* 16, n°41 (2015): 91-94. https://www.researchgate.net/publication/283910074_A_quien_se_dirige_la_ciencia_Discurso_cientifico_y_sociedad (Fecha de consulta: 14 de abril de 2021)

Ferrús Vicente, Joan. “El discurso científico en la obra de Edgar Allan Poe”. *452° F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, n°1 (2009): 28-41. <http://www.452f.com/issue1/el-discurso-cientifico-en-la-obra-de-edgar-allan-poe/> (Fecha de consulta: 6 de abril de 2021)

Jiménez González, María Isabel. “Fantasía y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe”. (Tesis Doctoral, Universidad de Castilla- La Mancha, 2013).



<https://www.researchgate.net/publication/345211426> Fantasia y Realidad en la Literatura de Ciencia Ficción de Edgar Allan Poe

Riviera Betancur, Jerónimo León. “El futuro hoy: Entre nuestro presente y el siglo XXI que la ciencia ficción soñó”. *Revista Anagramas* 1, n°2 (2003), 117-124. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5234362> (Fecha de consulta: 11 de abril 2021)

Rodríguez Garcés, Carlos y Mónica Valenzuela Orrego. “Entre milagros, espíritus y esoterismo: pensamiento mágico y pseudociencia en el Chile globalizado del siglo XXI”. *Universitas Psychologica* 18, n° 14 (2019): 1- 13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.emee> (Fecha de consulta: 13 de abril de 2021)

Páginas web

Alvarado, Rolando. “El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin I”. *Ficcionario de teoría literaria* (Blog), Blogspot, 14 de mayo de 2011. <http://hiperficcionario.blogspot.com/2011/05/el-concepto-de-ciencia-ficción-en-darko.html> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021).

Caro, Adelaida y Laura Carrillo. “Novela de Ciencia Ficción: Introducción”. Servicio de Información Bibliográfica. Departamento de Referencia. Biblioteca Nacional de España. <http://bne.es/es/Micrositios/Guias/NovelaCienciaFicción/Introducción> (Fecha de consulta: 11 de abril de 2021)